

hora DE MADRID

COMITÉ DE MADRID DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA N° 4 Marzo 1969

Pág. 2: "Vida del Partido: Tareas de hoy".

Pág. 3: Editorial: "Los responsables del desorden". "Después de la Conferencia Episcopal: Triste presagio para el régimen".

Pág. 4: La Universidad abierta para la D.G. de S. "Hora de Madrid", al paso...

Ir a las masas

En estos momentos más que nunca las fuerzas democráticas, y los comunistas a la cabeza debemos incrementar nuestra confianza en las masas. Que es posible luchar en estado de excepción, y luchar contra él, lo ha demostrado sobradamente ese importante destacamento de la clase obrera que lo ha venido haciendo ya desde el 24 de enero y a su cabeza los metalúrgicos vascos que han sostenido admirablemente su huelga durante casi un mes. Su ejemplo tiene validez en todos los puntos, incluso en aquellos en los que la represión ha podido lesionar más gravemente la organización de lucha, porque demuestra que las masas trabajadoras son sensibles a la lucha por sus derechos, a la indignación, cualesquiera que sean las circunstancias. Esto es lo que hay que advertir con claridad, más allá de los momentos por los que pasen nuestras organizaciones.

Allí donde las estructuras de lucha habituales han sido modificadas o han desaparecido en parte —y en esa circunstancia se encuentran sectores madrileños donde la represión ha tenido mayor importancia que en ningún otro punto de España— debemos organizar inmediatamente nuestro esfuerzo, conscientes de que ese potencial de lucha, tantas veces demostrado, se halla intacto.

Ninguno de nosotros, puede, sin correr el riesgo casi cierto de equivocarse, estimar la situación general por las circunstancias de peligro o deficiente conexión porque puede pasar. Eso sería una visión estrecha, rutinaria de la lucha. Sería

Reproducimos íntegramente el último número que ha llegado a nuestro poder de "Hora de Madrid", órgano del Comité de Madrid del Partido Comunista de España. Aunque la edición es a mimeógrafo y nuestra reproducción es impresa, hemos procurado reproducirla lo más fielmente.

fundamentalmente una muestra de desconfianza en las masas.

Estos son momentos de lucha que debemos afrontar con la confianza, de que en breve nuestro esfuerzo puede, no ya restituir sino mejorar la situación anterior. Para ello debemos abrirnos como nunca a captar todas las fuerzas nuevas, a apoyar todas las iniciativas que surjan. Advertir el espíritu de lucha allí donde está y no mirar solamente adónde estuvieron sus dirigentes.

Una de las tareas a realizar con mayor urgencia y decisión es la de la solidaridad. De forma espontánea en muchas fábricas los trabajadores realizan colectas para sus compañeros detenidos. En ellas han surgido hombres nuevos, hasta ahora inadvertidos para nosotros. Hay que apoyarles, hay que discutir con ellos buscando dar a la solidaridad una concepción de lucha y organización. Ir a la creación en cada centro donde sea necesario de comisiones de solidaridad, que exijan ante la dirección la permanencia en el puesto de los despedidos y que organice la lucha por su libertad. En algunos puntos quizá sea necesario crear comisiones de este tipo que agrupen el esfuerzo de varias fábricas, incluso que integren centros en los que no haya habido detenidos. La solidaridad obrera es una gran fuerza que no podemos desaprovechar.

Tampoco podemos olvidar que el motor reivindicativo movió las fuerzas que obligaron a atrincherarse al Régimen. Encabezar y elaborar los programas reivindicativos de los trabajadores, es nuestra tarea. Las actuales circunstancias nos hacen más fácil la elaboración política de su experiencia y el plantear nuevos objetivos.

Hoy como nunca audacia para descubrir a los nuevos combatientes.

Hoy como nunca confianza en las masas.

EL CONVENIO DE PEGASO

En este convenio han participado todos los trabajadores, tanto en la elaboración previa del anteproyecto como en las discusiones mediante asambleas. Esto es lo que ha hecho posible las siguientes mejoras: el salario del peón queda establecido en 186.00 pesetas y el del especialista en 202, las pagas extraordinarias pasan a ser de un mes para todo el personal, la jornada sema-

(Pasa a la pág. 3)

Vida del Partido : TAREAS DE HOY

El régimen está cada vez más aislado, nuevas fuerzas, se distancian de los ultras. Las disensiones en la Iglesia, tras la Asamblea del Episcopado, han alcanzado una profundidad bien manifiesta. También se han mostrado las diferencias en el seno mismo del Gobierno. El Ejército, se apunta en las declaraciones más o menos públicas de unos y otros, ultras y menos ultras, evolucionistas, parece ser el objeto de la disputa por ver quien lo inclina a su favor, por ver quien, logrando su apoyo, heredará a Franco en vida. Los monárquicos "juanistas" inician consultas a determinadas fuerzas de la oposición buscando puntos de apoyo.

Maniobras de éste y otro corte las ha habido siempre que las fuerzas populares han planteado en la calle el problema de la salida política. Hoy aparecen de nuevo y no es de extrañar. Aquí y allá, todos los días, brota la lucha popular, la lucha política y reivindicativa de las masas que hace retroceder a los ultras y que estrecha el margen de maniobra de la oligarquía. De todas suertes el problema es hoy más hondo, la crisis más profunda, y tenemos que estar alertas, hilar más fino, para desbaratar como hasta ahora cualquier "solución" que no cuente con el visto bueno del pueblo. Ante esta situación al Partido se le plantean con mayor agudeza algunas cuestiones. No se trata, como bien dice la Declaración del Ejecutivo, de que vayamos a cambiar nuestra línea política,

antes al contrario. Se trata, pues nuestra línea se confirma día a día en la práctica, de desarrollar aún más, de llevarla hasta sus últimas consecuencias.

Hablemos de dos tareas de siempre. De siempre, pero sobre las que conviene volver de vez en cuando.

Debemos ser conscientes de que cuanto más se amplíe el movimiento popular y revolucionario, mayor importancia adquiere el papel organizativo y dirigente del Partido. Y en estos momentos, cuando otras fuerzas políticas de corte burgués trabajan también en una dirección antifranquista, es más necesaria que nunca la lucha política e ideológica de los comunistas para proteger y estimular la independencia de la clase obrera. En este sentido es necesario armar políticamente e ideológicamente a las masas al tiempo que se las ayuda a organizarse, a ponerse en pie de guerra por sus reivindicaciones económicas elevando, trascendiendo el carácter político de sus acciones parciales hasta llegar a una profundización tal que se logre la incorporación directa de las masas a la lucha política.

Para ello necesitamos reforzar la capacidad política e ideológica del Partido en todos los comités y organizaciones, diferenciar muy claramente al Partido de las organizaciones de masas, lograr que estas últimas sean verdaderamente independientes.

Reforzar la capacidad política del Partido supone entre

otras cosas, mantener un contacto vivo con las masas, ligar los problemas parciales con los generales, elevar la conciencia de los sectores democráticos y de masas al nivel de los revolucionarios y no diluirse en el nivel medio político de las masas, conquistar día a día, con el ejemplo, el papel dirigente, de vanguardia, que nos corresponde conforme a nuestra teoría, marxista-leninista, del desarrollo social.

Otra de las condiciones indispensables para hacer frente a los combates que se avecinan, para estar en condiciones de dar la respuesta adecuada a las maniobras que se apuntan, y que no serán las últimas, es poner manos a la obra de colocar al Partido a la altura del horizonte actual. Es necesario mayor audacia en la construcción del Partido de masas que necesitamos.

Nuestro desarrollo orgánico está atrasado en relación con la influencia que hemos alcanzado entre las masas obreras y estudiantiles, y también en relación con el crecimiento general de todo el sector democrático.

Hace falta abrir el Partido a los combatientes de vanguardia que más se han destacado en fábricas y talleres, en las barriadas y en la Universidad, entre los intelectuales y las mujeres.

Los comunistas se forman en el Partido, en las tareas teóricas y prácticas.

EL CONVENIO DE PEGASO...

(Viene de la página 1a.)

nal se establece en 45 horas. Como consecuencia de este aumento de salarios se incrementan también los cuatrienios, los pluses de toxiquidad, etc., asimismo ha sido revisado todo el sistema de primas. Esto supone —en relación con el Convenio Provincial de la Metalurgia de Madrid— aumentos superiores al 20%.

La consecución de estas mejoras —que sin ser las que necesitamos y aspiramos a conseguir, si suponen un paso hacia ellas— ha sido posible por la participación de todos los trabajadores de Pegaso en la lucha en todos los frentes: gubernamental, patronal, sindical.

El jurado de empresa, fiel al programa presentado en las Elecciones Sindicales, realizaron una encuesta entre todos los obreros, técnicos y empleados para la elaboración del anteproyecto del Convenio. Realizado éste, les fue denegado por

el Sindicato y Ministerio de Trabajo el permiso para celebrar asambleas. La Comisión Deliberadora, no obstante, consideró que no podía firmarse ningún Convenio sin consulta, discusión y aprobación por los más interesados y que con prohibición o sin ella se harían asambleas.

Tanto es así que se realizaron 7 asambleas, pese a que por orden gubernativa se hizo colocar en la fábrica un escrito de la Dirección General de Seguridad en el que se decía "quedar terminantemente prohibidas las Asambleas".

Los trabajadores de Pegaso han demostrado que sólo luchando todos unidos es posible romper el bloqueo salarial y son conscientes de que el camino de la unidad en la lucha es el que nos llevará a conseguir las 300 pesetas de salario y un auténtico Sindicato Obrero. Para ello es necesario hacer de cada fábrica un baluarte de unidad en la lucha, para lo cual el ejercicio de la Democracia Obrera es insustituible.

La Universidad abierta para la D.G. de S.

La Facultad de Derecho, cuando se escriben estas líneas, aún no ha abierto sus puertas. La de Económicas, no las abrirá en lo que va de curso. La anormalidad, brutal y represiva, campea en el recinto de las facultades madrileñas. Parte de la Universidad, ha abierto nuevamente sus puertas. Pero, ¿en qué condiciones? Pasillos, aulas, recintos universitarios, conocen el patrullaje de la policía armada y de los policías de la político-social, que no respetan ni los propios servicios femeninos para su continua inspección. Un Comandante monta guardia en la Facultad de Filosofías y Letras, con radio y teléfono en continua comunicación con los locales de la Puerta del Sol. Cerca de un centenar de policías armados, ocupan los locales de Medicina. También las escuelas técnicas, como el resto de las facultades, saben de la presencia de los grises. Mientras a las clases, acuden, como alumnos, hombres de la político social que vigilan el "normal funcionamiento" de las explicaciones de los profesores. La tensión crece por momentos.

Nunca, un estado moderno, se atrevió a una farsa tan monstruosa. Registros, amenazas, detenciones arbitrarias, se suceden en los locales de la Universidad, en el bar, en los jardines, en las aulas, en los pasillos, en la biblioteca, mientras los estudiantes madrileños cantan el *Gaudeamus*, reparten octavillas, pegan sellos, carteles, que son protestas contra el estado de excepción, con todos los medios a su alcance.

Dos posturas de catedráticos se sintetizan en la ética del señor Pinillos, profesor de Psicología de la Escuela de Letras, que protestó en una clase ante sus alumnos del atropello cometido con la Universidad por las fuerzas represivas del Régimen, y en la fascista del catedrático de la facultad de Ciencias, ex-divisionario Abellanas, que denunció a 3 alumnos a la policía, cuando la clase entera se había puesto a cantar. En el claustro de profesores de la facultad de Derecho, el catedrático señor Ruiz-Giménez ha manifestado su disposición a no dar clase en dicha facultad mientras continúe la represión sobre profesores y estudiantes, exigiendo la vuelta de los deportados.

La "anormalidad" impuesta por el franquismo, que ha desatado un auténtico clima de terror en los recintos universitarios, con la complicidad de una parte de los catedráticos, encuentra entre los estudiantes una vivísima reacción de repulsa. En las circunstancias actuales, convertidas las facultades en locales anejos a la Dirección General de Seguridad, es imposible el desenvolvimiento de las materias educativas. Solo una rápida "normalización" de la vida universitaria, que conlleve el levantamiento de las sanciones y detenciones impuestas sobre profesores y estudiantes, puede lograr la reanudación de la enseñanza superior en nuestro país.

Es preciso una "normalización" de la Universidad española.

hora al paso... DE MADRID

DOS ACCIONES DE LAS MUJERES

Las mujeres, hijos y familiares de los presos políticos y sociales han presentado un documento a la Conferencia Episcopal pidiendo que "el Episcopado Español se pronuncie por el cese de la represión, por que se anulen los Tribunales y las Leyes Especiales, por la supresión del estado de excepción y por una amnistía general para presos y exiliados políticos".

Un grupo de mujeres democráticas madrileñas ha entregado un documento firmado por 400 mujeres a la Conferencia Episcopal. En dicho documento se repudiaba el estado de excepción y se demanda la libertad del párroco de Moratalaz, D. Mariano Gamo actualmente confinado en el Monasterio del Paular a disposición de la autoridad militar.

LA INDEPENDENCIA DE GUINEA AL ESTILO FRANQUISTA

Una oleada de descontento popular invade Guinea contra la explotación vergonzosa de los colonos franquistas —respaldados por Carrero Blanco— que, creyéndose todavía en la era colonial, no admiten las exigencias del pueblo guineano a vivir libres e independientes. El embajador franquista, Juan Durán, imaginándose todavía Gobernador de la Provincia ha sido declarado por el Gobierno guineano "persona no grata" por haber lanzado contra la población sus fuerzas policíacas y ocupado militarmente los aeropuertos de Santa Isabel y Bata.

SAN SEBASTIÁN

A finales de febrero 400 personas, entre ellas numerosos Sacerdotes, se encerraron en la Iglesia Santa Teresa contra el estado de excepción y en solidaridad con los represaliados de la provincia.

MINISTROS Y ESTADO DE EXCEPCIÓN

Fraga Iribarne ha comunicado, mejor dicho, ha impuesto a los corresponsales de prensa en el extranjero "abstenerse de hacer comentarios" sobre las conversaciones del Ministro de Asuntos Exteriores de Francia, durante su estancia en Madrid con el fin de no subrayar los "éxitos" obtenidos personalmente por Castiella.

ESCUCHAD "RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE"

Nuevas ondas:

<u>De 7 a 7:55 h.:</u>	19, 21, 25, y 30 metros.
<u>De 14 a 15 h.:</u>	17, 19, 21 y 25 metros.
<u>De 17 a 20 h.:</u>	17, 19, 21 y 25 metros.
<u>De 20 a 0.15 h.:</u>	25, 30, 32 y 40 metros.

Los responsables del desorden

La declaración del estado de excepción ha puesto al desnudo las profundas divergencias y contradicciones existentes en el seno del Gobierno. Es del dominio público que mientras Carrero Blanco, jefe de los ultras, quería declarar el estado de guerra, otros ministros, en primer lugar Castiella, se oponían incluso al estado de excepción. La reacción nacional de protesta contra una escalada represiva, unida a la gran movilización contra el régimen que ha provocado en el extranjero, ha aumentado más aquellas diferencias, ha dejado más solos a los ultras, ha creado condiciones objetivamente más favorables para su desplazamiento del Poder. Y, por ello mismo, ha debilitado grandemente a la dictadura, que se descompone a ojos vistas.

Todo ello es resultado, fundamentalmente, de la lucha de los obreros, estudiantes, campesinos, jóvenes, mujeres, intelectuales, abogados, etc., por sus reivindicaciones, por la libertad y la democracia, contra la dictadura. Es decir, es el resultado de la lucha de todo el pueblo, de "la España de la rabia y de la idea" del inmortal Machado, contra la dictadura y por un régimen democrático donde el pueblo pueda gobernarse libremente. Sólo de esa forma, con la libre participación de todos los españoles, podrán resolverse los grandes problemas actuales y asegurar el desarrollo futuro hacia el socialismo.

Impotentes para contener la masa popular, los ultras amenazan con una nueva guerra civil con el pretexto de "hacer frente a la anarquía". Pero nadie cree ese pretexto falaz. En realidad sólo quieren defender sus inícuos privilegios. Sólo ellos amenazan con el caos, sólo ellos son un peligro para España. Su des-

plazamiento del Poder, la anulación del estado de excepción y el reconocimiento de las libertades fundamentales sería, en las condiciones de hoy, una gran victoria nacional, popular y democrática.

Lejos de querer el caos ni la guerra civil, las fuerzas populares más combativas, dando un alto ejemplo de madurez político y de espíritu democrático, se han mostrado dispuestas a buscar los medios para facilitar la salida democrática a esta situación. El Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España se ha mostrado dispuesto a cooperar, aún sin participar en él, con un Gobierno que conceda una **Amnistía total** a los presos y exiliados políticos, que restablezca las libertades políticas y sindicales sin discriminación y el derecho de huelga, y que convoque unas elecciones a Cortes Constituyentes para que el pueblo elija el régimen que desee. Por su parte, las Comisiones Obreras se expresaron en términos parecidos en un documento de carácter nacional de abril del pasado año. Al mismo tiempo, rechazaron rotundamente cualquier solución realizada sin contar con la voluntad popular.

Lo decisivo, repetimos es el desarrollo de la lucha popular, cada día más unida y combativa, en los lugares de trabajo, en la Universidad, entre los intelectuales y las mujeres, en las barriadas. Lucha por las reivindicaciones de las masas, contra la represión y el estado de excepción, contra los ultras y la dictadura, por la democracia y la libertad de España.

A esa gran tarea debemos dedicar todas nuestras energías, superando con audacia y decisión todas las dificultades que la escalada represiva pone ante nosotros.

editorial

El deber de un Partido auténticamente revolucionario consiste en saber cumplir fielmente a través de todos los compromisos —en la medida en que sean inevitables—, con sus principios, con su clase, con su misión revolucionaria, su obra de preparar la Revolución, y de educar a las masas populares para triunfar en la Revolución. (Lenin: "Acerca de los compromisos". 14 de septiembre de 1917.)

TRISTE PRESAGIO PARA EL REGIMEN

El desarrollo de la Conferencia Episcopal, celebrada a fines del pasado febrero, ha evidenciado que la división en el seno de la iglesia española alcanza ya a sus máximas jerarquías. Ultras y evolucionistas se han enfrentado, teniendo como fondo el estado de excepción, verdadero acelerador del proceso, ante la necesidad de ir tomando posiciones de cara al futuro. Por una mínima diferencia de cuatro votos, los sectores más reaccionarios han conseguido colocar a uno de los servidores franquistas más destacados, Morcillo, Procurador y Consejero del Reino en la presidencia, frente al Primado, poco grato al Régimen y que se va transformando en la cabeza visible del sector interesado en no identificar a la Iglesia con la política represiva e inmovilista del franquismo.

La división en dos bloques casi iguales —que hubiese representado la victoria de los evolucionistas de no haberse acudido a la trampa de dar validez a los votos de los dimisionarios— es un triste presagio para el Régimen. Los seguidores han sido incapaces ya de conseguir el respaldo de la Conferencia para la declaración de la anterior Comisión Permanente en favor del estado de excepción. Indudablemente el apoyo incondicional de la jerarquía con que el franquismo contó en otros tiempos ha sido uno de los enfermos que no ha podido resistir la crisis de la excepción.

Preguntado el Presidente de la Comisión de Medios de Difusión de la Conferencia Episcopal, cómo se podían conciliar la prohibición a los sacerdotes obreros de realizar actividades sindicales, con la presencia en las Cortes de varios prelados, declaró que él no veía manera de hacerlo. Ni él, ni ningún católico honesto, ni ningún español honrado. Tal vez el Consejero del Reino, Procurador en Cortes, Arzobispo Morcillo, tan pródigo en enseñanzas últimamente, pueda hacerlo. Porque de eso él debe de saber un rato.